

MENSAJE DE UN MIEMBRO DE LOS SETENTA

Nuestro libro de la vida

Por el élder Claudio Daniel Zivic

De los Setenta

Se escriben las páginas del libro de la vida a medida que vivimos día a día. No hay revisiones, no existe la reencarnación.

Todos nosotros, durante el transcurso de nuestra vida, deseamos la felicidad; pero lamentablemente en ocasiones, al tratar de alcanzarla, la confundimos con el placer. El élder James Talmage definió muy bien la diferencia entre el placer y la felicidad:

“La edad actual es una de búsqueda de placeres, y los hombres están perdiendo el equilibrio mental en su carrera desenfrenada hacia las sensaciones que no hacen más que excitar y desilusionar. En estos tiempos de falsificaciones, adulteraciones y viles imitaciones, el diablo está más ocupado que en cualquier otra época de la historia humana, inventando placeres, viejos así como nuevos; estos son los

que pone en venta de la manera más atractiva, designándolos con el falso nombre de FELICIDAD. En esta asechancia destructora de almas nadie lo supera; ha tenido siglos de experiencia práctica, y por medio de su astucia ha monopolizado el mercado.

La felicidad no deja un sabor amargo en la boca, no viene acompañada de una reacción deprimente; no exige el arrepentimiento, no causa pesar, no produce remordimiento. El placer con suma frecuencia hace necesario el arrepentimiento, la contrición y el sufrimiento; y, cuando se le da rienda suelta, trae la degradación y la destrucción.

La felicidad no tiene relación con la levedad, ni es semejante a la jovialidad ligera. Se origina en las fuentes más profundas del alma, y con frecuencia viene acompañada de lágrimas. ¿Se

Élder Claudio D. Zivic



han sentido alguna vez tan felices que tuvieron que llorar? Yo sí”.

Alguien dijo: “Las grandes esencias de la felicidad son: algo que hacer, a quién amar y la esperanza de algo”. Quisiera hacer algunas reflexiones sobre cada una de estas “esencias de la felicidad”¹.

Algo que hacer

Alguien dijo: “La función propia del hombre es vivir, no existir”.

¿Qué estamos haciendo?

¿Nos sentimos satisfechos con lo que somos?

¿Estamos echándole la culpa constantemente a Satanás por nuestros fracasos y errores?

¿Estamos usando sabiamente el poder de elección?

El escritor Og Mandino escribió:

Elige amar en lugar de odiar.

Elige reír en lugar de llorar.

Elige crear en lugar de destruir.

Elige perseverar en lugar de renunciar.

Elige alabar en lugar de criticar.

Elige curar en lugar de herir.

Elige dar en lugar de robar.

Elige actuar en lugar de aplazar.

Elige crecer en lugar de consumirte.

Elige bendecir en lugar de blasfemar.

Elige vivir en lugar de morir².

En el Sermón del Monte, Jesús concluyó con la parábola del hombre sabio y el insensato de la siguiente manera:



“A cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las hace, le compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca.

“Y descendió la lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos y azotaron aquella casa; pero no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.

“Y a cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena.

“Y descendió la lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina”³.

El élder Richard L. Evans dijo: “Delante de ti va un anciano que has de conocer. Se parece un poco a ti, habla y anda igual que tú. Tiene tu nariz, tus ojos, tu barba; y si te ama o te aborrece, te respeta o te desprecia, si está enojado o cómodo, se siente feliz o desdichado, depende de ti. Porque tú lo hiciste. Eres tú ... hecho anciano.

“¿Qué regalo recibiremos al final de nuestros días? El que cada uno de nosotros desee. Somos nuestro propio obsequio”⁴.

A quién amar

Jesús, enseñando a los saduceos y fariseos, ante la pregunta ¿cuál es el gran mandamiento de la ley?, respondió:

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el primero y grande mandamiento.

“Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”⁵.

Creo que si se nos pregunta si amamos a Dios, todos diríamos inmediatamente un rotundo “sí”, pero quizás no siempre nos demos cuenta de lo que eso significa. El amor no solo debe

quedar en el sentimiento, sino que debe expresarse y manifestarse con la acción. El amar a Dios significa que estamos guardando Sus mandamientos; que estamos caminando la segunda milla; que nos esforzamos en cumplir con nuestros llamamientos, sin poner frecuentemente excusas por nuestra inoperancia; que siempre le damos a Dios la ofrenda de un corazón quebrantado y un espíritu contrito, reconociendo nuestras faltas y arrepintiéndonos de ellas, con lo cual le estamos manifestando nuestro amor al expresar, con ese proceder, que necesitamos estar cerca de Él.

Asimismo, el amor a Dios se relaciona estrechamente con el amor al prójimo. Jesús, enseñando una de Sus parábolas, dijo: “De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos, mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”⁶. Por ejemplo, si no ayunamos, estamos diciéndole a Dios que no lo necesitamos, es decir, que las bendiciones que nos ha prometido si cumplimos con ese mandamiento, y que está dispuesto a prodigar en abundancia por el amor que nos tiene, no son importantes para nosotros. También le estamos diciendo que no amamos lo suficiente a nuestro prójimo, porque no damos nuestras ofrendas de ayuno para ayudarles en sus necesidades.

Otro ejemplo de la manifestación de nuestro amor se demuestra al ir con frecuencia al templo del Señor, para sentirnos más cerca de Él y, al mismo tiempo, ayudar a aquellos que no han tenido la oportunidad de conocer Su evangelio, y hacer los convenios y las ordenanzas que Él ha dicho que son necesarias para volver a Su presencia.

La esperanza de algo

La esperanza es la confianza que tenemos en conseguir una cosa.

¿Qué deseamos conseguir? ¿Nuestros deseos concuerdan con los propósitos de Dios?

Nuestro Padre Celestial definió muy claramente cuáles son Sus deseos: “Porque, he aquí, ésta es mi obra y mi gloria: llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre”⁷. Hemos recibido como gracia divina la inmortalidad, pero para lograr la vida eterna debemos “vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios”⁸.

Una pregunta que siempre deberíamos hacernos es: ¿Conozco a Jesucristo? Esta pregunta significa si conocemos Sus enseñanzas y si estamos aplicándolas en nuestra vida.

Aún seguimos escribiendo nuestro libro de la vida; podemos rectificar el rumbo, hacerlo más elevado, más próximo a nuestro Creador. Ruego que lo hagamos de tal forma que alcancemos la altura que nos propusimos lograr ante nuestro Padre Celestial, y por la cual Él estuvo complacido.

Que podamos hacer, amar y tener suficiente esperanza, de tal manera que en nuestro libro de la vida se indique que, por la forma en que vivimos, conocemos a Jesucristo y, por consiguiente, tengamos algún día el privilegio de morar en la presencia de nuestro Padre Celestial y de Su Hijo, por siempre jamás. ■

NOTAS

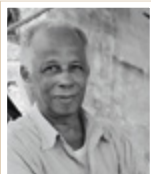
1. James Talmage (1862–1933), *Improvement Era*, tomo XVII, número 2, págs. 172, 173. Fue un miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles.
2. Og Mandino (1923–1996), *El milagro más grande del mundo*. Ensayista y psicólogo estadounidense, considerado como uno de los mayores especialistas mundiales en la escritura de libros de autoayuda.
3. Mateo 7:24–27.
4. Richard L. Evans (1906–1971). Fue un miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles.
5. Mateo 22:37–39.
6. Mateo 25:40.
7. Moisés 1:39.
8. Doctrina y Convenios 84:44.

VOCES DE LOS SANTOS DEL CARIBE

José Ramón Rotellini: Miembro escultor del busto de Juan Pablo Duarte

Por Georgina Rosario, Santo Domingo

El busto de Juan Pablo "Pico" Duarte



José Ramón Rotellini

Hablar del Pico Duarte es referirnos a la elevación montañosa más alta de toda la Región del Caribe; ubicado en la Cordillera Central en la República Dominicana, con una altura de 3.087 metros sobre el nivel del mar, representa un lugar majestuoso donde miles de personas han emprendido el recorrido con el objetivo de conquistar su cima. Para aquellos que lo han visitado, la vista que se disfruta mientras se escala es impresionante, la brillante luz del sol ilumina el paradisíaco lugar dando diferentes y llamativos matices al recorrido donde predomina el color verde, la frescura del clima y el contacto con la naturaleza, elementos que se unen para dar como resultado una experiencia inolvidable.

Siendo que esta es la elevación más alta en todo el Caribe, es grato saber que lleva el nombre de uno de los hombres más importantes que han nacido en el país, Juan Pablo Duarte Díez, padre de la patria y fundador de la nación.

En la cima del Pico Duarte se encuentra un busto de Juan Pablo Duarte, el cual fue esculpido por el artista dominicano José Ramón Rotellini quien, además de ser uno de los escultores más famosos del país, es miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

José Ramón Rotellini nació el 9 de julio de 1941 en Santo Domingo, República Dominicana. En 1958, inicia sus estudios artísticos en el palacio de Bellas Artes, donde estuvo hasta 1963 y luego comienza a desarrollar su carrera.

Muchos de los bustos históricos, que se encuentran ubicados en lugares importantes de la ciudad de Santo Domingo,

han sido esculpidos por el hermano Rotellini, pero éste tiene un significado especial por haberse hecho en honor al patricio Juan Pablo Duarte y por encontrarse en lo más alto de la nación.

Rotellini relata que realizar el busto le tomó dos o tres meses para su modelado y vaciado:

“Nos transportó un helicóptero militar a la cima del pico Duarte junto a una comitiva de periodistas, los organizadores de la empresa Barceló, mi hijo Augusto y yo. Al llegar al valle que divide el pico Duarte con la Pelona, el piloto descendió para aterrizar en ese lugar y fue cuando la nave se estrelló con todos los ocupantes (8 en total) sin recibir daño alguno. Fue un milagro. Por la velocidad en que descendió la nave, esta quedó parcialmente destruida. El momento en que el busto, junto al pedestal y tarja, fueron colocados en la cima de la montaña, al observar la figura inmortalizada de Duarte en ese lugar, me llené de emoción, ya que su imagen complementa y empareja a la magnitud de la montaña”.

José Ramón Rotellini conoció la Iglesia un día de Navidad de 1987, cuando dos jóvenes misioneros llegaron a su casa a las 7:00 pm.

Al preguntarle sobre cómo el Evangelio ha inspirado sus obras, responde: “Estoy inspirado tiempo completo desde que conocí la Iglesia, al saber el propósito de la vida y aprender más sobre los atributos de nuestro Padre Celestial; también al participar de las ordenanzas del templo. Todas nuestras obras deben mostrar cosas santas y buenas”. ■

NOTICIAS DE LA IGLESIA

Mujeres mormonas celebran el Día Internacional de la Mujer y la Organización de la Sociedad de Socorro

SANTO DOMINGO ESTE — Unas 1.250 mujeres del Distrito Nacional y de los municipios Santo Domingo Este, Boca Chica y las provincias San Pedro de Macorís y La Romana, se dieron cita en el edificio de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en “el farolito”, sector Villa Duarte, el día 9 de marzo de 2015, para celebrar el Día Internacional de la Mujer y la organización de la Sociedad de Socorro.

Autoridades civiles, militares y eclesiásticas acudieron a este singular acto que fue presidido por el élder Claudio D. Zivic, de la Presidencia del Área Caribe. Tuvo como contraparte gubernamental a la senadora Lic. Cristina Lizardo, Presidenta del Senado de la República.

Mediante un programa que incluyó música orientada a los atributos de la mujer, los oradores destacaron la importancia de darle el lugar que le corresponde en los espacios sociales públicos y privados.

Georgina Rosario, una de las ocho presidentas de estaca de la organización de la Sociedad de Socorro que estuvieron en el evento, introdujo la historia de la organización, “la cual se inició en 1842 con 20 miembros y hoy

cuenta con más de 5 millones de mujeres que prestan servicio voluntario en comunidades de todo el mundo bajo el lema 'La caridad nunca deja de ser'".

Dina Zivic, la esposa del élder Zivic, destacó los importantes roles que han desempeñado mujeres de fe a lo largo de la historia. Particularmente, destacó cómo hoy las mujeres dentro de la Iglesia "sirven con amor para fortalecer el matrimonio, la familia, la maternidad, la educación de los hijos, la economía y las finanzas del hogar, la alfabetización, el cuidado de la salud física y emocional, el cuidado de los envejecientes, auxiliar a los pobres y necesitados, llevar registros familiares y muchas otras áreas de crecimiento personal y familiar".

Por su parte, la senadora Cristina Lizardo, quien es también la primera mujer en presidir la cámara alta del Congreso Nacional, destacó la labor de la Sociedad de Socorro y el trabajo que realiza dentro del hogar y en la comunidad en favor de la mujer, de quienes dijo: "hemos tenido que hacer valer nuestro espacio y derecho de participación muchas veces a fuego, capa y espada".

"Coincido enteramente, así como la Iglesia Mormona, con el canon de que

la mujer deba tener un lugar especial en la sociedad. Para la mujer, la educación sigue siendo la llave que abre de par en par las puertas del porvenir", destacó la legisladora, al mismo tiempo que indicó que "el papel de madre y esposa de la mujer no puede ser diferido de ninguna manera".

La senadora y educadora advirtió a las madres dominicanas "evitar las madres sustitutas de hoy: 'mamá muñequitos', 'mamá internet' y 'mamá celular'" y condenó el descuido en la crianza de los hijos al permitirles gastar más tiempo del debido en entretenimientos propios de la tecnología de hoy.

Como parte del acto, se reconoció la labor, en diversos campos, de cinco mujeres destacadas de la sociedad dominicana, a quienes se les entregó una lámina finamente enmarcada con la imagen de Jesús junto a dos mujeres, Marta y María, como símbolo de la comunión de las mujeres con Jesús.

Fueron reconocidas la diputada Lic. Karen Ricardo, quien preside la Comisión Permanente de Juventud en la Cámara de Diputados; la Generala Juana Francisca Campusano Jiménez, quien fuera en el 2011 la primera mujer en ascender al rango de Generala de la Policía Nacional; la Dra. Mabel

Félix, Juez Titular y Miembro del Pleno del Tribunal Superior Electoral, quien fuera anteriormente la primera Presidenta del Consejo Nacional de Drogas; la magistrada Arelis Ricourt Gómez, Presidenta de la Cámara Civil y Comercial de la Corte de Apelación de La Vega; y la Dra. Amantina Gómez Garrido, Alcaldesa del Municipio Villa Bisonó (Navarrete) y Presidenta de la Unión de Mujeres Municipalistas Dominicanas (UNMUNDO). Estas últimas, la magistrada Ricourt Gómez y la Dra. Gómez Garrido, son miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Finalmente, el élder Claudio Daniel Zivic, de la Presidencia del Área del Caribe, cerró el acto evidentemente conmovido ante la masiva concurrencia al aforo, abarrotado exclusivamente por mujeres. Al cierre, éste reconoció de manera especial a la senadora Cristina Lizardo "por representar dignamente a la mujer dominicana", mediante la entrega de una estatuilla simbolizando la unidad familiar, dentro de la cual, consideró, "la mujer es una pieza fundamental".

Con un mensaje de inspiración y reconocimiento a los aportes de la mujer, dentro y fuera de la Iglesia, especialmente en el seno familiar, el élder Zivic destacó: "Ustedes, mujeres, son un gran apoyo. Ojalá que nosotros, como hombres, también les demos el apoyo que se merecen", expresó en tono de agradecimiento la autoridad de la Iglesia, quien invitó a las mujeres a cultivar la práctica de la oración y la confianza en Dios.

El élder Zivic concluyó su mensaje citando al poeta y escritor francés Víctor Hugo, diciendo: "En fin, el hombre está colocado donde termina la tierra. La mujer, donde comienza el cielo". ■



La conferencia de las mujeres



El élder Zivic y Cristina Lizardo